

Intervención de

Enrique Jacob Rochas

Subsecretario para las pequeñas y medianas empresas de la Secretaría de Economía, México

**VI Conferencia Italia América Latina y el Caribe
Roma, 12 y 13 de diciembre de 2013.**

Los espacios locales son actores medulares del crecimiento de las naciones. Es por ello que quisiera compartir algunas reflexiones sobre la importancia que juega este orden de Gobierno en el desarrollo local en México.

En México, el municipio es el nivel de Gobierno más cercano a la comunidad; su estructura contiene una serie de fortalezas propias, de cercanía con la cotidianidad de la población.

Los municipios son, primeramente, instancias de atención de las demandas sociales, cuentan con la capacidad para sumar a la sociedad en la atención de la problemática básica que enfrenta, tienen mayor capacidad de respuesta para atender las problemáticas de forma más ágil e inmediata, poseen capacidad y mayor facilidad de inter relación con otros municipios para resolver problemas regionales y cuentan con el potencial para conocer y solucionar los problemas sociales con mayor inmediatez.

En suma, los municipios son piezas vitales en la articulación de las estrategias de desarrollo regional y nacional, y si bien esta instancia de Gobierno se posiciona como el primer punto de contacto de la sociedad, con el Gobierno, es innegable que enfrentan una serie de debilidades que limitan su potencial de actuación.

Entre los retos que los municipios enfrentan está su debilitada hacienda pública, ya que los ingresos tributarios municipales en México son apenas el .2% del producto interno bruto, que representa una recaudación muy baja si lo comparamos con los países de la OCDE.

Otro reto municipal es la poca capacidad para generar recursos propios. En general, los ingresos propios de los municipios, representan apenas el 20% del total de sus ingresos. Los municipios tienen una alta dependencia de los recursos federales, y en consecuencia, suelen tener niveles elevados de

deuda, lo que limita su capacidad, no sólo de prestar los servicios públicos básicos, sino también de generar un entorno favorable para el apoyo al desarrollo, por ejemplo, el apoyo a la pequeña y mediana empresa.

Las estrategias generales, y con criterios homogéneos, aplicadas a problemas específicos y en contextos con marcadas desigualdades regionales, sociales y políticas como las de América Latina, no han dado buenos resultados. Después de largos periodos de centralización de las decisiones políticas y económicas, algunos países latinoamericanos han optado por intensos procesos de descentralización, lo cual invariablemente coloca en el centro de la acción a los municipios, como es el caso de México.

Los espacios locales de Gobierno se presentan como una alternativa por excelencia para atender diversos retos sociales, considerando sus respectivas peculiaridades. Si fortalecemos a los Gobiernos locales, nuestros municipios estarán en capacidad de inducir y crear condiciones de fomento económico, que les permita elevar la productividad y atraer inversión con objeto de crear empleos y lograr mayores niveles de vida para la población.

Para el Gobierno que encabeza el Presidente Enrique Peña, la instancia de Gobierno municipal es fundamental como un medio para impulsar el desarrollo económico. Para lograrlo se desarrollan acciones que buscan fundamentalmente detonar el potencial económico municipal.

No se puede dinamizar el crecimiento nacional sin articular una adecuada estrategia regional y municipal. En tal convicción, México ha puesto como eje central de la estrategia a los emprendedores, a la micro, pequeña y mediana empresa, entendiendo la importancia y el papel que juegan para crear mejores condiciones de vida.

En México, el 99.8% del tejido empresarial está formado por las micro y la pequeñas empresas, que son responsables de la generación de siete de cada diez empleos, y representan una tercera parte del PIB nacional. En ese sentido, la gran apuesta es construir estrategias económicas partiendo del municipio, razón por la que México ha fortalecido la política de apoyo a la pequeña y mediana empresa y a los emprendedores, subiéndole el rango de atención y poniéndola en el centro de las decisiones gubernamentales, debido a la importancia que tiene para el crecimiento económico, en particular para la generación de empleo.

Las reformas estructurales aprobadas en México contemplan incentivos para fomentar que la banca expanda la oferta de crédito, desarrolle nuevos productos financieros y sea una palanca fundamental del desarrollo nacional.

La banca de desarrollo está más cercana a las necesidades del país en cuanto al apoyo a la pequeña y mediana empresa.

La Secretaría de Economía ha diseñado un programa de desarrollo innovador que busca convertirse en una hoja de ruta, cuyos ejes fundamentales son recuperar una política de fomento económico basada en la reconversión de sectores tradicionales por una parte, y por la otra, lograr una mayor competitividad y dinamismo de aquellos que ya están siendo exitosos, como es el caso del sector automotriz, en donde se presenta una gran oportunidad de desarrollar cadenas de valor e impactar favorablemente el tejido empresarial en la economía mexicana. El programa busca además fomentar también nuevos sectores basados en la innovación y hacer más productiva la industria nacional, así como favorecer el desarrollo regional de manera integral.

Para que la política de impulso a la pequeña y mediana empresa tenga sentido, se llevan a cabo reformas estructurales, un conjunto de acciones que buscan mejorar el entorno en el que se desenvuelve el desarrollo empresarial. En este marco se inscribe la creación del Instituto Nacional del Emprendedor (INADEM) para convertirse en un instrumento de apoyo al emprendimiento innovador y también al desarrollo de la pequeña y mediana empresa.

Son cuatro las dimensiones que forman parte de la estrategia de este Instituto, que son dimensiones prioritarias para el buen desarrollo y la permanencia de la pequeña y mediana empresa:

1.- El acceso al financiamiento en mejores condiciones; 2.-La formación y la capacitación gerencial; 3.-La incorporación de tecnologías de la información y la comunicación a procesos productivos y 4.- El acceso y la vinculación a información estratégica.

Se instrumenta un ambicioso programa de apoyo a PyMEs, con un ejercicio inédito que identifica con mucha claridad aquellos sectores donde se encuentran las mayores potencialidades, donde hay mayores espacios para fomentar la innovación y es ahí donde se lleva a cabo una política que enfoca los recursos presupuestales y la atención de los distintos órdenes de Gobierno para aprovechar estas potencialidades en beneficio del desarrollo local.

Se cuenta también con programas de apoyo para mejorar el entorno regulatorio que facilite el desarrollo empresarial y con programas de financiamiento a proyectos productivos operados a través de las entidades de fomento estatal. Se impulsan proyectos estratégicos que impactan en la generación de empleos, detonan inversión y desarrollo de proveedores,

innovación tecnológica, generación de cadenas de valor e impulsan la construcción de infraestructura.

El INADEM coordina una red de apoyos al emprendedor que es un sistema organizacional que se apoya en un sistema informático para que en un solo lugar y a través de tres canales de acceso: página electrónica, teléfono de consulta y puntos físicos – más de 300 en todo el país – los emprendedores y empresarios encuentren en un solo lugar información y vinculación a los distintos apoyos públicos y privados que les permita cristalizar sus ideas de negocios.

Esta red, dada su naturaleza de vinculación territorial, tienen en los gobiernos locales importantes aliados para acercar apoyo, productos y servicios a más emprendedores y empresarios sin importar en qué lugar se encuentren. Con ello se busca fortalecer a las micro, pequeñas y medianas como los grandes agentes de transformación social y económica por excelencia.